

Asociación de Vecinos  
de Nuevo Horizonte

## Policía y comunidad en el desarrollo social

En el resumen de sucesos del año 1991 de las diferentes plantas de televisión se destacaba el auge de la delincuencia como también las defunciones de estudiantes y policías en enfrentamientos cuando éstos reprimían manifestaciones de descontento ciudadano. Como producto de situaciones como éstas, la imagen que se ha creado del policía es negativa dentro de las comunidades. Podríamos citar el adagio popular: "SON GAJES DEL OFICIO". El estado, ante su INCOMPETENCIA para resolver tantas situaciones de INJUSTICIAS hacia el pueblo (como trabajo, salud, vivienda, educación, deporte, cuyas carencias son raíz y origen de las manifestaciones de descontento y de la delincuencia) pone al policía para que SOMETA Y CALLE TODA PROTESTA. De allí el encono y la imagen negativa del policía.

En el Barrio "Nuevo Horizonte", de Catia, Parroquia Sucre, tenemos destacado al grupo Motorizado de la Policía Metropolitana los "PANTANEROS". Son ocho funcionarios y un inspector, que están acá como producto de la necesidad que esta zona tenía frente al auge delincriminal.

Nosotros hemos sostenido que, para tener una mejor comprensión del problema, el policía debe INTEGRARSE a la Comunidad.

En este sentido encaminamos nuestra acción y establecimos relación en calidad de Asociación de Vecinos con la policía Metropolitana. Los resultados han sido altamente positivos. Formamos un comité de defensa, que reúne semanalmente con el inspector o los jefes del grupo para sopesar las actividades realizadas y las que se realizarán. La primera etapa de esta tarea fue el sometimiento de elementos de gran peligrosidad. De ellos algunos fueron a la cárcel a pagar por sus delitos; otros se enfrentaron con las armas, y lamentablemente mu-

rieron; otros han recapacitado y se han incorporado a la vida normal, que es el objetivo que manejamos en el comité. Lástima que algunos no tengan un sitio estable donde ganarse la vida; allí radica el problema de la reincidencia.

Hemos visto que este trabajo comunidad-policía ha reducido en un porcentaje de un 85% el delito en nuestro barrio y sus zonas aledañas, pues otras comunidades, como Vista Hermosa, Federico Quirós, Negro Primero, Tamanaquito, se han sumado a esta integración. Hemos aprendido a conocer que tras el uniforme del policía hay un hombre, un padre de familia, un ciudadano que sufre los mismos problemas que el resto del pueblo. También hemos aprendido que hay elementos inescrupulosos que se aprovechan del uniforme con fines de lucro ilícitos. Esta relación nos ha dado la oportunidad de discutir en forma directa con los agentes lo negativo y lo positivo, y hemos llevado hasta las instancias necesarias los casos que lo ameritaban. En estos casos hemos encontrado eco en personas como el Comisario General y Comandante del grupo motorizado OSWALDO GARCÍA RIVAS, quien siempre ha sabido para con sus subalternos premiar el esfuerzo y castigar las negligencias y el abuso.

En este trabajo hemos ganado la comunidad y la policía. Hemos logrado una relación de respeto mutuo y de acierto hacia la comunidad. Resulta posible ir directamente al delincuente, pero también tratando de sacarlo del camino equivocado. Para ello impulsamos reuniones con los representantes y jóvenes con problemas, organizamos actividades de fútbol y otros deportes, apoyamos al grupo de Teatro y a otro de reflexión obrera, todo con la idea de presentar alternativas a los jóvenes. Lamentamos que de las instituciones que lo deban hacer no hayamos recibido ningún aporte o ayuda en lo deportivo y cultural.

En este proceso de trabajo se han dado espacios para la convivencia no sólo como funcionarios de una Asociación de Vecinos o de la policía, sino que han surgido logros de amistad y solidaridad entre las familias. Los agentes que han salido de nuestro barrio y que han asimilado el trabajo se convierten en multiplicadores. Ejemplo de ello es el caso de Los Erasos, que hoy por falta de apoyo debió diluirse en la rutina.

Vamos a luchar, para que en nuestro barrio sigamos adelante, pues, bastante nos ha costado y como homenaje al distinguido ANGEL JUVENAL PEREZ, quien cayera en esta lucha el 21-10-91 en el 23 de Enero, uno de los más eficientes miembros del grupo PANTANEROS. Hoy el módulo policial en nuestro barrio lleva su nombre. Este homenaje fue iniciado con la celebración de la Santa Misa. El último acto del año 1991 fue la presentación del grupo Comando de la Gaita, alternando con el grupo de Gaitas de nuestro sector "Semeruco". Creemos que cuando el estado asuma su papel de responsabilidad ciudadana, el policía tendrá tiempo para ser, no un reprimidor, sino un guía y orientador comunitario.

Los trabajos que usted escribe en su  
Macintosh

se los podemos imprimir en nuestra

IMPRESORA LASER

en la redacción de esta revista